

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.355

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

MIÉRCOLES 31 OCTUBRE 1928

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSUR

DE ACTUALIDAD

CONSECUENCIAS DEL TRACOMA

Seguendo la demostración de la importancia que tiene el Con-sultorio antitracomatoso inaugurado el próximo pasado jueves, una vez expresada en nuestro editorial de ayer la extensión de tan funesta enfermedad en Lorca, digamos algo y a nuestro modo de lo que se refiere a ese padecimiento cruelísimo para que comprendida por todos la gravedad del mismo, sirvan nuestras líneas de estímulo a los pacientes para que no retarden el instante de someterse a tratamiento. Con esto no hacemos otra cosa que cooperar a la vulgarización de conocimientos útiles a todos, recundando la labor que vienen haciendo en este sentido hombres doctos, como lo ha hecho con insuperable acierto y en sendos artículos publicados en estas mismas columnas, el distinguido médico señor Santamaría, y como lo hace con sus continuas predicaciones y trabajos prácticos, el notable oculista que dicho consultorio dirige, Doctor Delgado Rubio.

El tracoma o conjuntivitis granulosa, puede dar lugar a gravísimas complicaciones y secuelas, hasta producir una ceguera parcial o total. Este mal, que desde luego es contagioso, puede ocasionar o dar origen a úlceras y a opacidades de la córnea; puede producir la llamada triquiasis, que no es otra cosa que la desviación de las pestañas hacia el interior de los ojos; el entropión, o sea, la inversión del borde del párpado hacia dentro por efecto de pérdida de substancia en la superficie interna o por la excesiva tirantez del músculo que cierra los párpados; también puede ocasionar el llamado cicatricial, o sea, la vuelta de los párpados hacia fuera, no quedando, por lo tanto, completamente cubierto, el globo del ojo; esta floma, que quiere decir, lesiones en determinados tejidos del ojo o tumor en la córnea; simblefrosis, que no es otra cosa, que la adherencia de los párpados, sobre todo, del superior, al globo del ojo; y como éstas, por no enumerar más, otras muchas enfermedades. El tracoma, en una palabra, es el camino de la ceguera. Sus síntomas son: la fotofobia, o lo que es igual, el horror a la luz, el deseo de la obscuridad; el escozor, el lagrimeo,

el ardor, las perturbaciones visuales, la fatiga de los párpados obligando al descenso del superior; la secreción mucopurulenta y las granulaciones. Estos son los síntomas y estas las terribles consecuencias del tracoma, al que tantas criaturas, por ignorancia, al parecer en los hogares pobres, caen de simple y pasajero mal de ojos, o no haciéndole caso, o a lo sumo aceptando la receta que le propina el vecino, el conocido o el amigo, cuando no es el curandero inconsciente, pícaro redomado el que busca el mendrugo propinando elixires de su invención o aguas medicinales de virtudes misteriosas.

Como a las contagiosas pertenece esta enfermedad, y la higiene privada es desconocida por tantos pobres carentes de instrucción, he aquí la causa de que el mal progresa y se arraigue, y existan calles, como dice muy bien el señor Delgado Rubio, donde no haya un vecino que no lo padezca.

Nos dice el distinguido médico-oculista citado, que ha hecho una observación en extremo curiosa: la enorme desproporción que existe entre hombres y mujeres tracomatosas, toda vez que de los 862 enfermos a que ayer nos referíamos, 592 son mujeres y 270, hombres. En efecto, enorme es la desproporción y achacala el señor Delgado Rubio, a que el hombre por su ocupación pasa el día fuera de casa, y por lo mismo, más alejado del foco del contagio que constituye su domicilio, y por razones inversas, las mujeres y los niños dan mayor porcentaje.

Veamos, pues, los tristísimos efectos de la falta de instrucción. ¿Será posible que haya aún algunas escuelas de niñas y niños en nuestra huerta que no se han abierto a pesar de estar a 31 de Octubre?

JUAN DEL PUERTO

LA GRICULTORES
USAD
CIANAMIDA!

Este número ha sido visado por la censura

ACADEMIA MINERVA

Placeta del Ibreño 7
ENSEÑANZAS

Primaria — Preparación especial para ingresar en el Bachillerato.

Bachilleratos — Carreras de Derecho, Filosofía y Letras y Ciencia — Magisterio — Comercio

Preparación para Oposiciones

IDIOMAS

Alemán, Inglés y Francés

Amplio local con todas las exigencias modernas de la higiene

Horas de inscripción de 10 a 1 mañana y de 4 a 7 tarde

PEDRO GARCIA BUSTAMANTE

Médico-dentista

Especialista en las enfermedades de boca y dientes.

Se hace y reforma toda clase de dentaduras.

Calle de Pérez de Hita, número 10

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cartos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

EL COLEGIO DE LA PURÍSIMA

RECONOCIDOS

Ayer nos visitó una comisión de Profesores del extinguido Colegio de la Purísima, compuesta de los señores don Miguel Rodríguez de Vera, don José Martínez Perier, don Domingo Plazas y don Mariano Lumeras, para mostrarnos su reconocimiento por el contenido de nuestro editorial del sábado.

Hemos de confesar con noble sinceridad que al escribir el artículo de referencia no tuvimos otro propósito que el de hacer la debida justicia a cuantos contribuyeron con su valiosa cooperación, con su abnegado esfuerzo, al sostenimiento de aquel centro docente, que por ser digno continuador de la gloriosa historia de nuestro antiguo Instituto, merecía y merece un inextinguible recuerdo en la memoria de todos los lorquines amantes de la cultura del país.

Nuestro deseo de rendir tan justo homenaje a muertos y vivos, no nos hizo pensar en si al cabo de treinta años de estar escribiendo para el público y en defensa de nuestra querida Lorca, tendríamos o no autoridad bastante para que fuesen tomadas en consideración nuestras palabras sobre un asunto que para todos pasaba desapercibido. Pero la carta del Sr. Gimeno (don Francisco) y la visita de los señores profesores, antes mencionados, en nombre de sus compañeros, nos han producido la doble satisfacción de dar autoridad a

nuestro escrito y la de demostrar por él su reconocimiento, cosa ésta que por lo desusada en nuestro país, al producirnos verdadero asombro, nos ha hecho experimentar el más profundo sentimiento de gratitud hacia los señores Profesores del Colegio de la Purísima, por su delicado proceder. ¡Estamos tan acostumbrados a que la noble y entusiástica cooperación de la Prensa en cuantos asuntos interesan al país no sea jamás reconocida cuando suena la hora de los reconocimientos, que, valga nuestra ingenua confesión, no es peréramos mereciera tan cariñosa acogida lo que ha sido, por nuestra parte, un acto de estricta justicia. Háganosla a nosotros el país reconociendo que, para luchar en su defensa, no hemos necesitado nunca más estímulos, que los que nos infundió siempre nuestro probado lorquinismo.

L. B.

La Hora de Infinito

¡Oh, la Hora que se prolonga como línea ondulada hasta el Infinito!

La Hora que nos hace vivir en una desvitalización tan profunda, para la que sólo existe el momento presente...

La Hora suprema de la belleza, cuya contemplación nos lleva del

mundo feico al mundo de la imaginación.

Es entonces cuando mudamos de piel, como las serpientes, y vamos errabundos y extáticos a la vez tras del ensueño.

¡Divina Hora de eternidad, en la que hasta Pan se olvida de la flauta; en la que no existe el tiempo y somos como los dioses!

¡Con qué fruición diríamos a esa Hora: «Detente», como Jesús al sol para vivir por un minuto fuera del mundo!

CRONICA

Personajes célebres de la literatura universal

EL COMENDADOR

(De nuestra colaboración)

Una de las figuras que más miedo causó en nosotros en nuestros años infantiles y a más aficionado: ha arruinado, sobre todo cuando han tenido que comprar el miedo y el yeso por su cuenta, es la del Comendador. Y es que no es para menos y está muy justificado el miedo de la chiquillería, porque una estatua más tenebrosa que algunos chistes que oímos, que anda, habla, y en algunos casos hasta se permite darnos pasos de baile, no es cosa que se vea todos los días, y mucho menos que haga ruido en la antecámara y venga a amargar los postres a los comensales.

Este personaje, para quien la ganzúa era un estorbo innecesario y se filtraba, como la humedad, por las paredes, es nada menos que el Comendador de Calatrava D. Gonzalo de Ulloa, el anciano hidalgo que, sabedor de que al prometido de su hija le visitan con frecuencia las mentiras, pasa por la amargura de descender a un templo de Baco, tapada su cara con un antifaz para que no contemplan como la bilis se le sube sin ser alpinista.

Llega D. Juan, y ni que estuviese voceando un especifico en pleno adoquinado, las fanfaronadas salen a borbotones de sus labios, ni sin duda para que no se asusten ni se vean solas las que salen de los de D. Luis. Al oír tales relatos, que más bien parecen copia de los partes oficiales durante la guerra mundial, don Gonzalo no puede más, estalla como cohete de verbena y, en unión de D. Diego, salen desesquadrados de la ruín mansión adonde hombres de su linaje no debieran de